

POLITICA

Crece en el Gobierno la resistencia a un desembarco de Macri, que paladea un sabor a revancha

Santiago Caputo y Patricia Bullrich rechazan la llegada de macristas al gabinete y se quejan de actitudes del ex presidente. Mientras, Milei sueña con un empate técnico en las elecciones que marcarán el derrotero de su gestión hasta 2027

Luego de pasar por Madrid y París en plan de vacaciones familiares, Mauricio Macri volvió a la Argentina con un plan concreto: hacer valer las acciones en alza del PRO, no sólo en el futuro gabinete de Javier Milei, sino -y sobre todo- en la carrera hacia 2027. Quienes frecuentan al ex presidente lo ven decidido a jugar fuerte en la futura negociación que, al menos según lo conversado con Milei en sus dos reuniones anteriores, comenzaría horas después de conocido el resultado electoral del domingo. El problema, en el corto plazo, será la resistencia que el asesor presidencial Santiago Caputo -al parecer empoderado en el próximo elenco ministerial- presentará a un eventual desembarco macrista, aunque sea avalado por Milei por imperiosa necesidad de supervivencia. Y no sólo el asesor está alerta: la más enojada por el acercamiento de Macri a Milei es la ministra y candidata a senadora Patricia Bullrich, que rompió vínculos con el ex presidente y teme quedar descolocada en el esquema libertario si los resultados en su favor no son suficientemente

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

amplios, el domingo en territorio porteño.

“No colaboraron en nada durante la campaña y encima ahora piden lugares en el gabinete”, se quejan en el entorno de Bullrich, quien espera obtener al menos un 40 por ciento de los votos con su candidatura a senadora nacional porteña por La Libertad Avanza y así imponer condiciones. No sólo ser la cabeza de los libertarios en el Senado que viene sino también dejar a su secretaria de Seguridad, Alejandra Monteoliva, como su sucesora en el ministerio. Macri, en tanto, posteó durante el martes un apoyo específico a Fernando de Andreis, ex funcionario de su gobierno, quien ocupa el lugar número 5 en la lista de diputados nacionales de la coalición entre libertarios y macristas en la ciudad. Un posteo que encendió el enojo de la tropa bullrichista. “Es una muestra de mezquindad total. ¿Cómo va a apoyar sólo a De Andreis y no mencionar a nadie más?”, se preguntaban con indisimulable furia desde el gobierno libertario. “No se quiere jugar y dice que nos apoya; no se entiende lo que está haciendo”, disparan desde el bullrichismo. En el Ministerio de Seguridad repasan no sólo la ausencia de Mauricio Macri, sino también la escasa participación del jefe de gobierno porteño, Jorge Macri, en la búsqueda de apoyos. “Se sacaron una foto que le sirvió más a él que a Patricia”, sentencian, en relación a la foto de ambos en el penal de Marcos Paz, hace dos semanas. Con buena memoria de los desplantes recientes de Milei y también de Bullrich (que abandonó el PRO para hacerse libertaria antes del ballotage de 2023), desde el macrismo saborean un regreso con sabor a revancha a los primeros planos. “¡Ahora me volvés a llamar, eh!”, chicanean ex

**Vacunate
contra la gripe**



ministros de Macri, que de ser ignorados pasaron a ser cotizados y con chances de volver a ocupar lugares de privilegio en la administración central.

En la breve lista que Macri siempre tiene a mano están Guillermo Dietrich, Javier Iguacel, Jorge Triaca y Fulvio Pompeo, que resistieron la tentación de pasarse a las filas violetas en los primeros tiempos del libertario en el poder y hoy constituyen una “reserva” que Macri piensa en usar como herramienta de negociación.

“Si te aliás, no podés dar libertad de acción a tus afiliados, y Macri lo hizo”, se quejan cerca de Bullrich. Recuerdan casos como el del gobernador macrista de Chubut, Ignacio “Nacho” Torres, que armó una coalición electoral que compite contra los libertarios en su provincia y que se fotografió nada menos que con Ricardo López Murphy, candidato a diputado nacional por el partido Potencia en la ciudad de Buenos Aires.

En medio de las internas en el gabinete -las próximas salidas de Gerardo Werthein de la Cancillería y de Mariano Cúneo Libarona son dos secretos a voces, pase lo que pase el domingo- y de la inestabilidad de los mercados a pesar del apoyo de los Estados Unidos, el Gobierno sueña con un “empate técnico” en la cuenta final, un dato que saldrá de recuentos propios y los que pueda hacer el periodismo. “Estamos unos puntos abajo en provincia de Buenos Aires, pero bien en la ciudad, en Santa Fe y en Córdoba repuntamos; vamos a tener diputados suficientes para hacer reformas razonables”, resumen desde el despacho de Caputo, a la espera de un domingo que no traiga nuevos dolores de cabeza al oficialismo.

